

Centenario de la muerte de Franz Kafka: una reflexión sobre “lo kafkiano”



Este año conmemoramos el centenario de la muerte de un genio literario cuya obra ha dejado una huella imborrable en el paisaje de la narrativa universal. Franz Kafka, el maestro del absurdo y la alienación, nos legó a través de las letras una visión única y perentoria de la realidad, que sigue resonando con fuerza en la conciencia colectiva, pero, sobre todo, en el subconsciente creativo de muchos lectores que, tal vez, pronto estarán cerca del complejo escenario artístico.

En esta edición especial de nuestra *Agenda Cultural Alma Máter*, con la colaboración y textos de Daniel Ceballos Alarca, Juan Diego Parra Valencia, Jorge Mario Mejía Toro, Selnich Vivas Hurtado, Samuel Restrepo Agudelo, Daniela Londoño Ciro, Sophie Dorothee von Werder, Monika Zgustova y el mismo Kafka, nos adentraremos en la práctica ya habitual de interpretar y tratar de atinar al foco mismo de la creación de un sujeto tan normal como cualquiera, es decir, tan extraño como todos, y en ese tenor, vislumbrar algunas de

las razones del legado kafkiano y su influencia en la literatura contemporánea.

El legado de una literatura abigarrada, centrípeta, holográfica, laberíntica y ¡qué sé yo cuántos adjetivos más!, que ha dejado una traza singular caminada por muchos y, como siempre, manejada por pocos. El término “kafkiano” se ha arraigado en nuestro vocabulario para describir situaciones absurdas, alienantes o surrealistas. Kafka nos sumerge en mundos donde los personajes se enfrentan a la burocracia opresiva, luchan contra fuerzas desconocidas e irracionales, o se sumergen en una sensación de extrañeza e incomunicación. Su prosa precisa y detallada nos introduce en un laberinto de temas universales como la alienación, la culpa, la identidad y el poder.

2 La literatura y los autores contemporáneos, inspirados en Kafka, continúan esta deriva en explorar y hurgar en los temas esenciales de la condición humana, en la alienación, en el sinsentido de la búsqueda de sentido y en la lucha contra los sistemas opresivos. A lo largo de sus obras, este escritor checo despliega una crítica mordaz a las estructuras de poder y a las instituciones sociales a partir de piezas y textos experimentales y fragmentarios, partes de un todo reconocible, con los que desafía nuestras convenciones narrativas.

El absurdo y lo surrealista se convierten en herramientas poderosas para cuestionar la realidad, mientras que la reflexión sobre la identidad y la existencia nos lleva a explorar quiénes somos y qué significa existir en un mundo lleno de incertidumbre y ambigüedad.

De alguna manera, todos tenemos una manzana encajada en la espalda, que comenzó a

A stylized, black, handwritten signature of the name 'Kafka' in a cursive script.

podrirse hace ya mucho tiempo, y que claramente puede dar razón de angustias, dolores, malestares que no son otra cosa más que filtros con los que sentimos la realidad que habitamos. Poca humanidad guardaba el maltrecho Gregorio Samsa para el justo momento en que su padre le encaja el objeto, su cuerpo le impediría, en poco tiempo, realizar algún movimiento para alcanzar la pútrida fruta, y en consecuencia hallar el origen del fin, ¡vaya paradoja!

Pero, más allá de ser meras palabras en papel, la obra de Kafka y la literatura que inspira tienen un poder emancipador que trasciende las páginas. Cuando leemos a Kafka, y en especial la sombra de Kafka en sus no confesos discípulos, por lo general nos vemos impelidos a reflexionar, a desafiar nuestras ideas preconcebidas y a explorar los rincones más oscuros de la mente. Los genios como Kafka no solo nos ofrecen una visión del mundo, sino que nos proporcionan las herramientas para cuestionarlo, para imaginar realidades alternativas y para liberarnos de las cadenas de la convención y la conformidad. En este centenario de su muerte, recordamos y celebramos el legado perdurable de Kafka, cuya obra sigue siendo una fuente inagotable de inspiración y reflexión para generaciones venideras.

Oscar Roldán-Alzate